del destino, elevado, si es permitido expresarse así, á la última potencia. Ovidio, el poeta pitagórico por excelencia, que ha compuesto el *libro de las metamórfosis*, cree tambien en una metempsícosis mas elevada que la existencia terrestre; así termina su poema.

Cum volet illa dies, quæ nil nisi corporis hujus
Jus habet, incerti spatium mihi finiat ævi;
Parte tamen meliore mei super alta perennis
Astra ferar, nomenque erit indelebile nostrum. [1]

Tanto para Ovidio como para Virgilio, la metempsícosis no está limitada á la Tierra, el paso á los astros es su creencia y su esperanza. No todo estaba terminado en el Tártaro, ni aun en las otras existencias terrestres, si hemos de creer á estos poetas, expresion viviente de la fé antigua.

2 Venga cuando quiera este dia; no tiene derecho mas que sobre mi cuerpo; que termina para mí el espacio de una vida incierta. En la parte mas noble de mí mismo, seré llevado inmortal por encima de los astros elevados y mi nombre será indeleble.

CAPITULO II.

FILOSOFIA PAGANA.

Platon.—Plotino.—Porfirio.—Jámblico.

"Platon, dice M. Frank [1] adoptando la doctrina de Pitágoras, ha ensayado fundarla en algunas pruebas, y la elevado por lo mismo á la altura de una idea filosófica. Estas pruebas, que están extensamente desarrolladas en el *Phédon* son dos: la una sacada del órden general de la naturaleza, y la otra de la conciencia humana." La naturaleza, dice Platon, está gobernada por la ley de los contrastes; y ,por esto vemos en su seno suceder la muerte á la vida, y estamos por lo mismo obligados á creer que la vida sucederá á la muerte. Por otra parte, no pudiendo nacer nada de nada, si los séres que vemos morir no debiesen

1 *Diccionario de las ciencias filosóficas*, en la palabra *Platon*.

jamas volver á la vida, todo acabaria por absorverse en la muerte, y la naturaleza vendria á ser un dia semejante á Endymion. Si, despues de haber consultado las leyes generales del universo, descendemos al fondo de nuestra alma, allí encontrarémos, segun Platon, el mismo dogma testificado por el hecho de la reminiscencia. Aprender para él no es otra cosa que recordar. Luego si nuestra alma se acuerda de haber ya vivido ántes de descender á este cuerpo ¿por qué no creeriamos que dejándolo, podria animar sucesivamente otros varios? Mas entre dos vidas, si no se presenta repentínamente un cuerpo preparado para ella y de una organizacion conforme al estado de sus facultades, necesario es que exista en alguna parte. De aquí en Platon lo mismo que en Pitágoras, la consagracion de la creencia general en otro mundo. Si es cierto, dice, que los hombres despues de la muerte vuelven á la vida, se sigue necesariamente que las almas están en los infiernos durante este intervalo, porque no volverian al mundo si no existieran. Segun el décimo libro de la *República*, la masion que cada alma hace en los infiernos, entre una vida y la otra, debe durar mil años. Pero el dogma de la inmortalidad no se encierra, para Platon, en estas ideas tomadas de la tradiccion, y que acepta mas bien que escoge. Ademas de la metempsícosis y de este destierro de mil años que nuestra alma debe soportar en el reino de las sombras, admite una inmortalidad espiritual, reservada solo á los filósofos y que consiste no en absorverse en Dios, como lo enseña la doctrina Vedante, sino en vivir, en cierto modo, en

sociedad con El, en participar de su pureza, de su felicidad y de su sabiduría. Aquí es donde Platon se manifiesta como es, y rompe los lazos que ántes de él han tenido al Espíritu confundido con la materia. "Si el alma, dice, se retira pura, sin conservar ninguna mancha del cuerpo, como no habiendo tenido voluntariamente con El ningun comercio, sino al contrario, como habiendo huido de él, y estándose recogida en sí misma meditando siempre, es decir, filosofando con verdad y aprendiendo efectivamente á morir [¿por qué, la filosofía no es una preparacion á la muerte?] Si el alma se retira, digo yo, en este estado, va á un sér semejante á ella, á un sér divino, inmortal y lleno de sabiduría, en el cual goza de una maravillosa felicidad, libertada de sus errores, de su ignorancia, de sus temores, de sus amores que la tiranizaban y de todos los otros males inseparables de la naturaleza humana; y como se dice de los que están iniciados en los santos misterios, ella pasa verdaderamente con los dioses toda la eternidad." Ningun otro sistema, religioso ó filosófico, ántes ó despues del autor del *Phedon*, ha ido mas léjos en la vía del espiritulismo. Es necesario añadir que Platon ha ennoblecido la idea misma de la metempsícosis, en los límites que ha creido útil conservarla, y ensayando introducir en ella los principios de la libertad. Así pues, no contento con mirar las diferentes condiciones que nuestra alma es susceptible de atravezar como expiaciones que deben purificarla de las faltas cometidas durante una vida anterior, aun acuerda á nuestro libre albedrío, á nuestras inclinacio-

nes secretas, una grande influencia sobre la eleccion de estas condiciones. "La falta de la eleccion caerá sobre nosotros, Dios es inocente." Hé aquí lo que dice á las almas el profeta que introduce en la narracion de Her el Armenio.

Platon deduce de los diversos atributos de Dios y de sus otras perfecciones, manifestadas tambien por las ideas, que Dios es el Padre y el ordenador de todas las cosas y que la Providencia es universal. "Dios, dice, ha formado y conservado el mundo, porque es bueno y exento de envidia." En su libro de las leyes, establece que Dios gobierna todo, hasta el último átomo de la materia.

Citemos uno de los mas bellos pasajes de este magnífico libro:

"Todos los séres inteligentes están sujetos á diversos cambios, cuyo principio está en ellos mismos. Aquellos cuyas costumbres no experimentan mas que cambios ligeros, sufren tambien mudanzas poco considerables, y están siempre en una superficie poco mas ménos igual. En cuanto á aquellos cuyo carácter cambia mas y viene á ser malo, son precipitados en las profundidades, y á esas moradas subterráneas llamadas con el nombre de infierno y otros semejantes; sin cesar son turbados por el pavor y los sueños funestos, durante su vida y despues de que están separados de sus cuerpos. Y cuando una alma ha hecho progresos notables, sea en el mal ó en el bien, por una voluntad

firme y una conducta sostenida si es en el bien, y que se ha apegado á la divina virtud hasta llegar á ser, en cierto modo, divina como ella, entónces recibe grandes distinciones, y del lugar que ocupa, pasa á otro, morada enteramente santa y mas dichosa; si ha vivido en el vicio, va á habitar una morada conforme á su estado.

"Tal es, querido hijo mio, que te crees olvidado de los dioses, la justicia de los habitantes del Olimpo. Si se está pervertido, se es trasportado á la mansion de las almas criminales; si se cambia de bueno en mejor, marcha uno á reunirse con las almas santas: en una palabra, en la vida y en todas las muertes que se experimentan sucesivamente, los semejantes hacen á sus semejantes, y reciben de ellos todos los tratamientos que naturalmente deben alcanzar. Ni tú ni quien quiera que sea, en cualquiera situacion que se encuentre, podrá jactarse jamas de haberse sustraido á este órden establecido por los dioses, para ser observado mas inviolablemente que ninguno otro, y que es necesario respetar infinitamente.

"Tú jamas escaparás de él, ya seas demasiado pequeño para penetrar en las profundidades de la Tierra ó demasiado grande para elevarte hasta el cielo. Así pues, sufrirás la pena que ellos han decretado, ya sea sobre esta Tierra, sea en los infiernos ó sea en cualquiera morada mas espantosa aún. Sucederá lo mismo respecto de aquellos que, por impiedades ó por otras faltas, han venido á ser grandes de pequeños que eran, y que has creido que han pasado de la infamia al seno

de la felicidad; en consecuencia de lo cual te has imaginado ver en sus acciones, como en un espejo, que los dioses no se mezclan en las cosas de aquí abajo; tú no sabes el pero tributo que estos hombres tan dichosos deben un dia pagar al órden general. Y ¿cómo, jóven presuntuoso, puedes persuadirte de que este conocimiento no es necesario supuesto que no teniéndolo, no se podrá jamas formar un plan de vida, ni concebir una idea justa de lo que hace la felicidad ó la desgracia?"

Hay en Platon algo mas que estas enseñanzas formales sobre la vida futura y la transmigracion de las almas. Su método entero así como el de su ilustre maestro Sócrates, está fundado en la preexistencia.

El método de que se servia habitualmente Sócrates, así como la dialéctica á que Platon ha dado su nombre, descuella de un solo y único principio, á saber: la excelencia del alma humana que, por su parte divina, está llamada á la ciencia universal, y no tiene mas que mirarse para conocerse, observarse atentamente para llegar á la verdad. De esta excelencia del alma humana, Platon busca la razon científica, y la explica por la hipótesis de la reminiscencia y de la preexistencia de las almas, que pone con demasiada frecuencia en boca de Sócrates para que pueda pretenderse que esta hipótesis no estaba en la doctrina del maestro. A la verdad, ni Jenofonte ni Aristóteles han hablado de ella, pero el carácter de su Espíritu práctico les impedia levantar este punto de la doctrina. Su silencio, pues, nada prueba.

De Platon pasaron estas creencias á los neoplatónicos de Alejandría. Plotino, el primero de todos, las toca muchas veces en el curso de sus Ennéadas. "Es un dogma reconocido, dice, de toda antigüedad y universalmente, que si el alma comete faltas es condenada á expiarlas *sufriendo castigos en los infiernos tenebrosos; despues es admitidu á pasar á nuevos cuerpos, para recomenzar sus pruebas.*" [1] Este pasaje es muy notable en tanto que hace ver claramente que la mansion del infierno, no era mas que temporal á los ojos de los antiguos, y que era siempre seguido de nuevas pruebas mas terribles y mas dolorosas, en proporcion de las faltas que habia que reparar. Esto es lo que dice en otra parte nuestro filosófo. "Cuando nos hemos extraviado en la multiplicidad [es decir, segun el lenguaje de Plotino, cuando nos hemos apegado á la materia y á las pasiones corporales] somos castigados por ellas desde luego, por nuestra misma ceguedad [especie de erraticidad]; despues cuando volvemos á tomar cuerpo, tenemos una condicion ménos dichosa." [2] Insistiendo en seguida, en un muy bello pasaje del libro IX de la 2.ª Ennéada, sobre la sancion de nuestras buenas ó malas acciones, añade: "Hay aquí abajo no solamente las estatuas de los dioses, sino que ellos mismos nos siguen con sus miradas; ninguna queja es fundada contra ellos, porque su providencia es incesante: *ellos aseguran á cada uno la suerte que le con-*

1 Libro I de la primera Ennéada.

2 Libro III de la segunda Ennéada.

viene y que armoniza con sus antecedentes segun sus existencias sucesivas. [*κατὰ ἁμοιδὰς βιον.*]"

Vamos á continuar nuestras citas y resumir la opinion de Plotino sobre las transmigraciones, tomando de aquí y allá en la Ennéadas. Para lo que va á seguir, nos servirémos de la excelente traduccion de M. Bouillet, con la cual ha prestado un eminente servicio á las letras y á la filosofía. [1]

Veamos á Plotino comentar y amplificar la doctrina de Platon.

"El alma hace la vuelta del cielo [segun Platon], tomando en este sucesivamente formas diversas." Estas formas son la forma racional, la sensitiva, la vegetativa. La parte que domina en el alma llena la funcion que le es propia; las otras quedan inactivas y le parecen, en cierto modo, exteriores. En el hombre no son las potencias inferiores del alma las que dominan; existen solamente con las otras; sin embargo, no es la mejor potencia [la razon] la que domina siempre; las potencias inferiores tienen igualmente su lugar. Tambien el hombre [ademas de que es un sér racional] es aun un sér sensitivo, porque posee los órganos de los sentidos. Es igualmente un sér vegetativo bajo muchos respectos, porque su cuerpo está nutrido y ha sido engendrado como una planta. Todas sus potencias [la razon, la sensibilidad, la potencia vegetativa] obran unidas en el hombre; pero es segun la mejor de entre

1 Tres vol. en 8.°, 1857, 1860.

ellas por la que se califica la forma total de este sér [llamándolo un sér racional].

"El alma saliendo del cuerpo se convierte la potencia que mas ha desarrollado. Huyamos de aquí abajo y elevémonos al mundo inteligible para no caer en la vida puramente sensitiva, dejándonos llevar á las imágenes sensibles, ó en la vida vegetativa, abandonándonos á los placeres del amor físico y á la gula: elevémonos digo, al mundo inteligible, á la inteligencia á Dios.

Los que han ejercitado las facultades humanas renacen hombres. Los que no han hecho uso mas que de sus sentidos, pasan á cuerpos brutos, y particularmente á cuerpos de béstias feroces, si se han abandonado á los arrebatos de la cólera; de tal suerte que, aun en este caso, la diferencia de los cuerpos que animan, es conforme con la diferencia de sus inclinaciones. Los que no han procurado mas que satisfacer su concupiscencia y sus apetitos pasan á cuerpos de animales lascivos y glotones. En fin, los que en lugar de seguir su concupiscencia ó su cólera, han, mas bien, degradado sus sentidos por su inercia, son reducidos á vegetar en las plantas, porque no han ejercido en su anterior existencia mas que su potencia vegetativa, y no han trabajado mas que para venir á ser árboles. Los que han gustado demasiado de los placeres de la música, y que por otra parte han vivido puros, pasan á cuerpos de pájaros melodiosos. Los que han reinado tiránicamente vienen á ser águilas si ademas no han tenido otro vicio. En fin, los que han hablado con ligereza de las cosas celestes

teniendo clavadas sus miradas en el cielo, son cambiados en pájaros que vuelan siempre en las altas regiones del aire. El que ha adquirido las virtudes civiles viene á ser hombre; pero si no posee estas virtudes en grado suficiente, es trasformado en un animal sociable tal como la abeja ó cualquiera otro sér de esta especie. [1]

"A menudo, despertándome del sueño del cuerpo para volver en mí, y apartando mi atencion de las cosas exteriores para concentrarla en mí mismo, he encontrado en ello una admirable belleza y he reconocido que tengo una doble condicion, porque entónces vivo con una vida excelente, me identifico con Dios, y edificado con él, llego a un acto que me eleva arriba de todo lo inteligible. Pero si despues de estarme reposado en el seno de la Divinidad, bajo, de la inteligencia al ejercicio del razonamiento, me pregunto cómo he podido bajarme actualmente, y cómo mi alma pudo ha tiempo, entrar en mi cuerpo, supuesto que cualquiera que sea actualmente en este cuerpo, posee aun ella misma toda la perfeccion que yo descubro."

"Heráclito, que nos recomienda hacer esta investigacion, admite que hay cambios necesarios contrarios los

1 Los que se han abandonado á la intemperancia, á los excesos del amor y de la buena mesa, y que no han tenido ningun recato, entran verosímilmente en el cuerpo de animales semejantes. Y aquellos que han gustado de la injusticia, la tiranía y las rapiñas van á animar cuerpos de lobos, de gavilanes ó de halcones. El destino de las otras almas es relativo á la vida que han llevado» (*Platon, Phedon* t. I. p. 242, trad. de M. Cousin.

unos á los otros, habla de ascencion y descenso, dice que es un reposo cambiar, una fatiga hacer siempre los mismos trabajos y obedecer. Nos reduce asi á conjeturas, á falta de poder explicarse con claridad, y nos obliga á buscar cómo ha llegado él mismo á descubrir lo que propone.

"Empédocles enseña que es una ley para las almas que han pecado, caer á la tierra; que él mismo, habiéndose alejado de Dios, ha venido á este mundo para ser en él esclavo de la discordia furiosa. Se ha contentado (segun creo) con quitar el velo á las ideas que Pitágoras y sus sectarios expresaban en general, por símbolos, sobre este asunto, y sobre muchos otros. Empédocles es, ademas, oscuro porque emplea el lenguaje de la poesía.

"Queda el divino Platon, que ha dicho tan bellas cosas sobre el alma. En sus diálogos ha hablado con frecuencia del descenso del alma al cuerpo, de suerte que tenemos el derecho de esperar de él algunas aclaraciones. [1]

"¿Qué dice, pues? no está muy de acuerdo consigo mismo, para que se pueda fácilmente apreciar su pensamiento. En general rebaja las cosas sensibles, deplora el comercio del alma con el cuerpo, afirma que está encadenada á él, que se halla enterrada como en una tumba; y da mucha importancia á esta máxima ense-

1 Vease Platon *Crátylo*, p. 400, todo lo que Plotino dice de Platon aquí, está citado y comentado por el Padre Thomassin, *Dogmática teológica*, t. I p. 318.